

Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XX

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º de 1932

N.º 634



Frontón Presidente Campisteguy



ESTA nota gráfica reproduce el frontón mencionado, construido recientemente en ISPOURE, cerca de Saint-Jean-Pied-de-Parí, Bajos Pirineos, (Francia). Para esta construcción, aquí se arduaron los recursos necesarios en una colecta iniciada y realizada por nuestros apreciados consocios los esposos FRANCISCO DONAGARAY - CLEMENTINA BICAIN de DONAGARAY, cuya nominación de donantes hicimos conocer en su hora. Este frontón fue levantado en honor del que fue diano Presidente de la República, el Dr. Juan Campisteguy, pues en Ispoure había nacido su padre D. Martín Campisteguy. Fue éste un homenaje merecido al esclarecido mandatario uruguayo, vinculado ya a nuestras ilas como distinguido socio. Las autoridades de Ispoure agradecieron la cooperación recibida para la construcción del mencionado frontón, cuyo documento poseen los esposos Donagaray - Bicaín.

ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

REMATADOR PÚBLICO

Desempeña funciones de Apoderado
y Administrador de bienes
Seguros - Asuntos Judiciales
y Tramitación de Sucesiones
Propaganda comercial en la prensa



Escritorio: URUGUAY 1262, casi esq. VI

Horario: días hábiles exceptuando
los Sábados: de las 16 y 30 a las 19

Tel. LA URUGUAYA 1651, Cordon 32 MONTEVIDEO

SAGARUA SIDRA CHAMPAGNISE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA
Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina e
Higiene del Centenario

UNICOS IMPORTADORES
VALENTIN MARTINEZ & Cia
— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

Sucesores de Lorenzo Zabaleta
— IMPORTADORES —

719 - CALLE RINCÓN - 723

Especialidad en artículos de Mercadería, Juguetes,
Bazar, Ferreteria, Librería y Quincallería.

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR
Tel. «La Uruguaya» 1032 (Central)

DIREC. TELEG. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficinas y barracas

1970 - CUAREIM - 1978

— MONTEVIDEO —

Teléfono: Las dos Compañías

NICOLÁS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes, 1674

Ambos Teléfonos. — Montevideo

H. BERAMENDI & Cía.

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223

Consignatarios de Frutos del país

DEPÓSITO: PARAGUAY 2275

CABILLA DE CORREO 183

MONTEVIDEO

Tel. La Uruguaya 208 (Central).

Jabonería y Estearinería Francesa

DE

JUAN HARAMBURE

ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076

TELÉFONOS: LA URUGUAYA 727 FÁBRICA:
LA COOPERATIVA 224 LA COOPER. 2502

Pidan Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACIÓN DIRECTA

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES,
CADENAS, ETC.

Artículos para regalos - Casa de compras en París

1433 - Calle Iturzaingó - 1433

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Especialidades farmacéuticas. — Perfumería

Artículos de tocador, Cirugía y
Laboratorio.

TELÉFONOS: LA URUGUAYA 425 Y 3418
LA COOPERATIVA

1072 - URUGUAY - 1076

CONSERVATORIO "GRANADOS"

DIRECTOR T. MUJICA

Clases de Solfeo — Piano y armonía — Elementales y superiores
Contrapunto y Fuga — Composición e instrumentación

AGRACIADA 1807

CLASES DE SOLFEO MODAL

MONTEVIDEO



Director-Redactor
Arnaldo Pedro Parrabère



ADMINISTRADOR:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º DE 1932

AÑO XX

N.º 634



Redacción: SAN JOSE 1168

Por nuestros ideales, que son de paz y de progreso

VA acercándose la fecha en que «Euskal Erria» conmemorará, solemnemente, los 20 años de su fundación.

Siempre evocamos aquel 30 de Marzo de 1912 en que, en una magna Asamblea verificada en el Club Español, se fundó nuestra entidad.

Surgía como una esperanza. Al calor de sanos entusiasmos, fuimos testigos de aquella hora memorable.

20 años... Un segundo en la eternidad, un minuto en el tiempo que pasa.

¡Cómo se alejan los años y cómo se nos va la vida!...

Pero, a pesar de ello, y de los claros que se produjeron en nuestras filas por la muerte, el espíritu de los que fueron estimula todavía nuestra marcha y la obra está allí, con la firmeza de la roca.

«Euskal Erria», con sus veinte años de existencia, representa una tradición.

A su lado se agrupan los vascos y descendientes de las siete provincias, pues entre nosotros somos todos hermanos y compañeros.

Esta es la mejor credencial que podemos unir al constante progreso de «Euskal Erria».

Respetada y querida por propios y extraños, esta obra sigue su desenvolvimiento y con el caudal de energías y entusiasmos sembrados por doquier, nos queda a todos esta satisfacción: haber mantenido nuestra propaganda, sana y levantada, libre de personalismos, con esta sola finalidad, que fué nuestra bandera: la honra de la patria ausente y la grandeza de nuestra entidad.

Este fué nuestro escudo, lo que permitió a todos realizar una acción conjunta, ejemplarmente sostenida y defendida.

Sigamos en nuestros puestos.

Trabajemos con ardor.

Nos falta mucho todavía.

Perseveremos y luchemos por nuestros ideales, que son de paz y de progreso.

Los discursos pronunciados en la inauguración del Monumento al Fundador de Montevideo, el vasco D. Bruno Mauricio de Zabala, el 27 de Diciembre de 1931

Del Dr. Carlos Travieso

Señores: La Comisión de monumento a Zabala, nombrada por la Presidencia del doctor don Claudio Williman, viene a hacer entrega en este acto al señor Ministro de Instrucción Pública, y por su intermedio, al Consejo Nacional de Administración, según hoy corresponde, de la obra de historia y de arte que en homenaje al fundador de Montevideo y en cumplimiento de la ley de 10 de Julio de 1883, se le había encomendado llevar a la práctica y que, de acuerdo con las bases de la Comisión, han realizado los eminentes artistas españoles escultor don Lorenzo Coullaut Valera y arquitecto don Pedro Muguruza Otaño.

Habiendo cumplido la Comisión con todas sus obligaciones, da aquí por terminado su cometido, con la satisfacción y confianza íntimas de haber contribuido a dotar a Montevideo con un monumento magnífico, digno de su elevada condición y cultura y de la imperecedera memoria del progenitor ilustre de nuestra sociedad.

Sólo los pueblos nómadas no mantienen recuerdos y se hallan, por lo mismo, en el caso de empezar de nuevo todos los días.

La fuerza del pasado que llevamos adentro es infinita e inmenso el poder confortador y emulante de la admiración, de la gratitud y del sentimiento.

¡Infelices las naciones que no tienen un ara a que acercarse, ni lares patricios a quienes prestar culto en el hogar!

La historia es como una sucesión de anillos forjados más o menos distintamente, pero siempre sin solución de continuidad y lo deseamos o no, a ella estamos vinculados.

En el mundo moral, como en el físico, no les es dado a los seres, ni les sería útil, abstenerse de los principios y leyes que han engendrado y determinado su naturaleza. El más minúsculo cuerpo que cruza el espacio no podría ser sustituido, sin una catástrofe, a las fuerzas que actúan elementalmente sobre su órbita.

Somos lo que nos han hecho las causas latentes de nuestra historia, junto con las que los incorporamos en nuestra incesante marcha hacia lo desconocido, para dejar formado a nuestro

turno el eslabón que nos corresponde y que no será jamás radicalmente diferente de los restantes de la cadena.

El conocimiento esclarecido de todo contribuye, con la mayor eficacia, a perfeccionar las conciencias y a engrandecer el ánimo de las individualidades y de los pueblos.

Tales algunas de las razones que en mi sentir han motivado la ley de esta estatua y el homenaje que estamos realizando.

Al contemplar la figura excelsa de Zabala con la unción patriótica que él merece, y si se quiere también con el orgullo de que nos haya tocado por fundador — lo cual se diría que no hubiera sido un azar de la suerte sino una inteligencia de las cosas que mejor cuadraban a la índole de nuestro ser — me parece estar en presencia del perenne símbolo del destino de nuestra nacionalidad.

Realizador, sufrido y caballeresco, ponderado providente y magnánimo, estableció Zabala en esta península, elegida por él, los fundamentos de las defensas, de las fortificaciones y de la ciudad que había de alimentarias, para resguardar con ellas los extensísimos lindes de la gobernación rioplatense hasta las fronteras del Perú, y supo afrontar y salir airoso, con mínimos elementos, de los supremos trances en que estos países se vieron envueltos en su tiempo.

Montevideo había de ser la plaza fuerte de España en la región del Río de la Plata y fué así, su principal garantía el gran fuerte de tierra y fajina, que en los años de 1724, a principios de 1725 improvisó y dejó erigido Zabala en este mismo lugar en que ahora nos encontramos. Desde aquí se protegía la batería de San José — en la que cañoneó Zabala a las naves portuguesas que vinieron con nuevos contingentes — se amparaban los puntos de desembarque y toda la península, siendo éste su centro.

Aquí sonaron los pasos y las voces del esforzado fundador; aquí, entre músicas marchales, se mecía la cuna de nuestra sociedad.

En este mismo recinto habían de repercutir más tarde, al par que los ecos de grandes regocijos, los de los más dramáticos y trascenden-

tales sucesos que hayan conmovido los dilatados territorios que vierten aguas al inmenso caudal del Río de la Plata: los heroicos ecos de la reconquista de Buenos Aires, los dolorosos de las ocupaciones inglesas, los del Cabildo Abierto de 1808 y de la constitución de la primera Junta de Gobierno formada en América por los montevideanos, los de la capitulación realista de 1814, los del desalojo de la dominación bonaerense de nuestra capital y de toda la provincia, con los gritos gozosos de nuestra primera independencia entre las dianas de la batalla de Guayabo, y tantos y tantos otros memorables como aquí se dieron, porque aquí fué el asiento de las gobernaciones de la madre patria, aquí el de las que le sucedieron y, finalmente, el de las presidencias de la República desde 1830 hasta 1877.

Del Ministro de Instrucción Pública Dr. Musso Fournier

Señor Presidente de la República, señor Presidente del Consejo Nacional de Administración, señor Ministro de España, señores:

El culto de la historia se enfria poco a poco. Los altares del pasado se despueblan. Los muertos, aún los más ilustres, van quedando cada día más solos en la inmensidad de su gloria. La fiebre de la hora todo lo absorbe, todo lo perturba; hasta el tiempo mismo, que parecía intangible, ha sido condenado a una terrible amputación; el pasado casi no tiene ya sentido; sólo el presente parece oprimir la conciencia de los hombres.

Un monumento, señores, significa romper esa opresión, volar sin cadenas, sentir la embriaguez de la justicia, comulgar con viejos heroísmos, purificarse en todos los santuarios, fraternizar con las noblezas que destilaran todos los tiempos y todas las razas, recobrar la dignidad de hombre en el más aristocrático sentido, sintiéndose finalmente hermano de los grandes héroes o soñadores que enriquecen el grandioso imperio que el ideal humano trazara a través de todas las edades.

Los pueblos que no tienen gratitud al pasado son árboles de miserables raíces. Víctimas del primer viento, sucumben tristemente, sin lágrimas y sin historia.

Intensificar el culto a los grandes servidores de una raza es robustecerla en sus propios cimientos, es consolidarla para resistir a los embates de los tiempos.

¿Qué consagración más justa, pues, más digna y merecida que este homenaje al noble hidalgo don Bruno Manriego de Zabala, que a pe-

Y está aquí hoy la estatua de Zabala, como en resguardo eterno de su magna obra, como quien nos quisiera recordar, con su simbólica presencia, que desde su tiempo, no ha variado en un ápice nuestra privilegiada situación geográfica sobre las costas del Atlántico sudamericano y en la desembocadura de inmensos ríos del continente, y que debemos contemplar, con sus ventajas, sus responsabilidades y peligros.

Somos, podemos ser por nuestra posición y nuestro carácter, los garantes de la paz, de la armonía y, con ellas de los progresos y del porvenir de la mayor parte de las nacionalidades de Sud América; en otras palabras, podemos y debemos ser los árbitros de nuestros destinos y a la vez de los suyos, si sabemos merecerlo, según enseña el aleccionador ejemplo del providente y glorioso general don Bruno de Zabala.

sar de serias penurias echara los cimientos de ésta hoy ya populosa ciudad?

El artista ha sintetizado mágicamente en este monumento aquel instante histórico. El noble marco de Lérida, cabalgando marcialmente su inseparable compañero de tan gloriosas batallas, parece vigilar celosamente la ciudad que con legítimo orgullo fundara. Todos los elementos y episodios de su grandiosa obra lo rodean. Allí están, al pie del cañón, los soldados del bizarro mariscal, y con semblantes enardecidos de heroísmo muestran a los marinos portugueses su inquebrantable resolución de morir antes que España pierda estas tierras. Ya ha nacido en la joven ciudad el primer niño, que la madre mantiene estrechamente contra su seno en tanto que con cálido fervor el padre aprista en sus manos, como cosa preciosa, nuevas espigas de trigo; la primera familia ya ha cumplido con sus fundamentales deberes: la procreación y el trabajo, fuentes de una nueva raza y de cuantiosas riquezas. La figura de la Abundancia ostentando su cuerno pleno de frutos, simboliza la generosidad de España hacia estas tierras vírgenes, ávidas de fecundas cosechas. La entrega de varas a los cabildantes es una de las más preciosas escenas del monumento: invaluable episodio histórico que presenta a Zabala depositando en nuestro pueblo el gobierno civil y dejando caer así sobre el alma de los primeros pobladores la valiosa semilla que florecería luego en la más pura democracia de que se enorgullezca la América Latina. Otra evocación feliz muestra a nuestro gaucho conduciendo su majada en la tranquilidad de nuestra campaña, re-

presentando así la paz y la riqueza de que disfrutaba en nuestros días la joven República, gracias al esfuerzo de inolvidables hazañas que realizaron los héroes de nuestra independencia, por cuyas venas corría también la noble sangre que animara al ilustre fundador a quien este monumento hará vivir en la eternidad de la belleza. Finalmente, el escudo de familia del glorioso marqués, documento de tradicional hidalguía, explicará a las generaciones futuras el secreto de la generosa caballerosidad con que el mariscal Zabala tratara a los modestos pobladores de la ciudad de San Felipe y Santiago.

Pero este monumento, señores, no es sólo el monumento a un hombre, su significación es más trascendental, más profunda; es también el monumento a una raza, es en realidad un monumento a España, a esa España de Colón que, ebria de energías, derramó en todos los mares y en todas las tierras torrentes de savia huma-

na, linfa milagrosa de nuevos mundos; de esa España que forjó el ceñal en la historia del coraje, de la audacia y de la nobleza; de ese pueblo que, conquistador, no conoció la crueldad, ni vencido el amargo rencor; de esa sublime raza que, plebética de fuerzas o enloquecida por sus lirismos no poseyó más gran tesoro que la riqueza de su alma, el delirio de su febrilente manchego, las orgías de su incurable ensueño.

Señor Presidente de la Comisión del Monumento: Recibo complacido, en nombre del Consejo Nacional de Administración el monumento que consagrará la memoria del fundador de Montevideo, y para cuya realización ha puesto la Comisión sus mejores entusiasmos, y hago entrega de él al señor Presidente del Concejo Departamental de Administración, solicitando que provea lo conveniente para su custodia y conservación.

Del Presidente del Concejo Departamental Sr. César Batlle Pacheco

El Presidente de nuestra Comuna, señor César Batlle Pacheco, hizo a continuación uso de la palabra, a objeto de recibir definitivamente el monumento.

He aquí el discurso del señor Batlle Pacheco:

Señores: Como representante de la Comuna, cumpla honroso deber al aceptar la custodia de este monumento levantado por la voluntad del pueblo al fundador de nuestra ciudad.

Bronce y piedra, dóciles al imperio del arte cantan en él con inspirada armoniosa voz el heroísmo de nuestros albores coloniales...

Dos siglos cumplía ya la conquista Ibérica en el resto de América, y nuestro territorio permanecía aún envuelto en el misterio de su virgen naturaleza. En vano el conquistador hispano había intentado vestir nuestras campiñas con el ropaje de los trigos dorados, en vano había querido arraigar el olivo de paz en la tierra rebelde.

Cierto que los toros del Betis ya poblaban nuestros campos y que potros de reluciente piel y tremolante crin, eran en ellos visión de libertad.

Pero la tierra salvaje los había hecho suyos, haciéndolos más fieros. Los primeros habían olvidado el yugo; disputaban al jaguar el dominio del desierto. Los segundos, cuando no libres, prestaban su incontinido brío al cobrizo aborígen: el golpe sordo de los cascotes en la loca carrera rimaba el aullido cruel del indómito salvaje.

Ardían en las noches, pobladas de rumores y perfumes de la tierra, los ojos del felino en acecho; y en lo alto de los cerros, altares de la guerra, con siniestros fulgores, las hogueras que el odio del charrúa encendía.

El alto promontorio orillado de rocas se internaba en las aguas como una altiva proa; arrullada en las horas azules por marinos rumores y en las de rebeldía adornada con lívidas espumas de desechos oleajes.

Colina de granito disimulada bajo sonriente manto de gramillas, el mejor símbolo acaso de nuestro pueblo enérgico y amable.

Fué este el lugar elegido por el recio guerrero.

¿Inspiración suya? ¿Mandato de su rey? ¿Vióse en el alto risco basamento magnífico donde había de asentarse esplendorosa urbe? ¿O sólo un sitio dominante do cimentar temida fortaleza, contención de invasores, castigo de piratas?

Y nació la ciudad bajo auspicios guerreros al brillar de corazas y al vibrar de clarines. Así lo regularon los tiempos. Y pronto se ciñó de murallas y sus cañones buscaron en las lejanías los peligros cotidianos del mar y de la tierra.

Y sus hijos lucharon con el invasor: el indio y el corsario. Alternaron el arado con la espada; en el trabajo y el combate forjaron su carácter, triunfaron de la adversidad afirmando su propósito de persistir.

Nos legaron su espíritu y su ejemplo. El que más tarde nos permitiera proclamar los primeros derechos de América; salvar la civilización en los duros años del Sitio Grande, más glorioso que el de Troya, y en los días presentes mantener altas las rojas banderas de la Libertad y de la Democracia, frente a las perburbaciones que afligen al resto de América.

Este homenaje no es un hombre; este es sólo un representante de su época, éste es un homenaje a un pueblo.

Del Ministro del Interior Dr. Francisco Ghigliani

En nombre del señor Presidente de la República que es, por la Constitución, el representante del país, me cabe el honor de intervenir en este acto que consagra un reconocimiento y una satisfacción popular.

Un reconocimiento hacia el fundador de la ciudad, al ofrecer esta hermosa expresión de su figura a la diaria visión montevidéana como perenne acicate de su recuerdo y una satisfacción patriótica al aquilatar cuán digno se muestra de ser poblado y civilizado.

La ciudad puede decirle orgullosamente a su fundador: "tu me hiciste; he aquí lo que soy: ciudad alegre y acogedora, impaciente en el progreso, fecunda al avanzar, cuna de las libertades rioplatenses, asilo de los desamparados y de los perseguidos, puerta que se abre a todos los que vienen sin que el prejuicio les cierre el paso, y, además, capital de un país que va mostrándose en la historia con un señalado y superior destino.

La incógnita del origen, del fin y de la razón de ser mundo y de cada una de sus partículas, inertes o vivientes, no será despejada jamás ni por las creencias ni por las sabidurías pero lo cierto es que la vida muestra que, desde lo infinitamente pequeño hasta lo inmenso, todo tiene una función precisa, adquirida o dada, ¡quién lo sabe! que señala como un destino para las cosas y los seres.

Y parece que el destino de nuestro país fuese el de recordar a los hombres que puede y debe

vivirse en comunión con el bien.

Dos siglos han corrido de incansante luchar, de continuado mejoramiento. En ellos hemos alcanzado nuestra presente Democracia de leyes tutelares: ella nos promete días mejores aún.

Hoy, desceñidos de bélicos arreos, gozamos de la tranquilidad que nuestro orden nos ofrece. Todo lo esperamos de la justicia y del trabajo.

Montevideo se dilata bajo la bóveda azul, cual luminosa corola. Es esa flor la mejor ofrenda que podemos ofrecer a la gloria de aquéllos que en los primeros, inciertos y difíciles días de la vida nacional, acaso soñaron con nuestra presente grandeza.

vivirse en comunión con el bien.

Apenas nacido a la vida independiente bajo de la ciudad que fundara Zabala el escollo ante el cual naufraga la tiranía y en tanto que ésta se precipita como un torrente de sangre y opresión por las ciudades y los campos del antiguo virreinato. Montevideo soporta el combate, estolcamente y cumple su destino de mantener encendida la antorcha de la libertad.

Al acercarse a su primer centuria y bajo la orientación sabia de un hombre de inigualada excelstitud, el Uruguay entra al concierto de las naciones respetuosos de la ley, tranquilas, ordenadas, progresivas.

Pero el mundo comienza a enloquecer y uno tras otro se ven caer países en la conculcación de las libertades públicas, el pisoteo de la ley, la imposición de la dictadura, la tiranía, la opresión.

Y este pequeño Uruguay, que vive en ese instante azarosos días de incertidumbre y dolor, sigue mostrándose al mundo como ejemplo de libertad, de orden, de tranquilidad y cumple así su destino de mantener encendida una luminaria de bien que es, ahora, la antorcha de la legalidad.

Por eso, señores, es éste un acto de reconocimiento y un instante de viva satisfacción para un pueblo que bien puede decir a su fundador, que va mostrando en la historia de su vida que hubo razón, de presente y de futuro, para ser fundado.

¿Cuál es el hombre invencible?

Aquél que no vacila ante las contrariedades de la vida NI SE HUMILLA ANTE NADIE y, en los momentos apremiantes, recurre a

BERROA Hija, Prestamista

COLONIA y MEDANOS

Teléf. 2070 Cordón

Del Ministro de España don Antonio Plá y Da Folgueira

Señor Presidente de la República:
Acertadamente ha dicho un diario montevideo-
no, que de hoy en más habrá en el Uruguay un
nuevo lazo que una uruguayos y españoles: el
monumento al ilustre vasco fundador de esta
ciudad, Bruno Mauricio de Zabala.

Quiso el Excmo. señor Presidente de la Re-
pública hacerlo aún más fuerte aplazando la
inauguración del monumento para que en ella
pudieran tomar parte, junto con sus compañeros
uruguayos, los guardias marinas del "Juan Se-
bastián Elcano", otro vasco inmortal cuyo re-
cuerdo habría venido así a unirse al homenaje
a su paisano.

Las circunstancias han impedido la asisten-
cia de los guardias marinas españoles, pero no
por ello debe quedar olvidada la delicada invi-
tación del doctor Terra, que yo me complazco
en hacer resaltar en estos momentos, y con la
que de tal modo se ha hecho acreedor una vez
más, a la gratitud de España y de los españo-
les.

Si desde ese mundo reservado a los vivos pue-
de Bruno Mauricio de Zabala presenciar esta ce-
remonia, comprenderá lo que quizás la modestia
que acompaña a todas las almas nobles no le
dejó ver en vida: la grandeza de su figura y
la importancia de su obra, al contemplar aquí
reunidos para ensalzar su memoria y movidos
por un mismo sentimiento de admiración, a mi-

litares y civiles de dos países distintos, más
compensados posiblemente hoy en que el re-
cuerdo de su común origen y de las glorias pa-
sadas sólo pueden unirlos, que antaño cuando
dificultades políticas los separaban, y experi-
mentará un legítimo orgullo al contemplar la
modesta población por él fundada, convertida
en esta bella y acogedora ciudad de Montevideo,
y a las pocas familias que al principio la habi-
taron transformadas en 800.000 habitantes, mo-
delo de adelanto y de cultura.

Defensor celoso, como todos los pueblos gran-
des, del culto de sus tradiciones, ha colocado
Montevideo el monumento a Zabala en esta vieja
plaza de corte andaluz, corazón de la ciudad an-
tigua como queriendo testimoniar un deseo de
conservar inmutable en lo posible la cuna de
los ilustres varones que crearon esta admira-
ble República, dejando que las grandes vías que
la civilización trae consigo se entrecrucen y
desarrollen en lo que fueron los alrededores de
la población, en los que no hay recuerdos ro-
mánticos ni sentimentales que destruir.

Gloria, señores, a la imperecedera figura del
fundador de Montevideo, y gloria también a los
uruguayos, que de tal modo saben honrar a quien
como Zabala, aunque no nacido en el Uruguay,
podemos considerar hoy al través de los siglos,
como uno de sus hombres preclaros.

Del Presidente del Club "Rivera" Don Américo Beisso

El Club "Rivera" que ha tenido preponderante
participación en la erección de este monumento
en homenaje al fundador de la primitiva ciudad
de San Felipe de Montevideo, en estas tierras
indias, viene a sellar con su representación ofi-
cial, la última etapa de sus gestiones, en solem-
ne y trascendental acto, para los fastos históri-
cos de nuestro país.

El Club Rivera, que desde su fundación rinde
homenaje a las grandes figuras del pasado, no
podía olvidar a la muy esclarecida del Teniente
General de los reales ejércitos, gobernador y
capitán de las provincias del Río de la Plata, don
Bruno Mauricio de Zabala, para elevarla a la
gratitud nacional, para colocarla en el pedestal
de la consagración eterna y señalarla así a la
memoria del recuerdo, a las generaciones de la
posteridad.

Fué en efecto, el Club Rivera, el que por ini-
ciativa de su Presidente doctor Carlos Travieso,
ciudadano integérrimo y de recto temple, en Ju-
lio de 1910 se presenta por nota al doctor José
Espalter, Ministro de Gobierno de la Presiden-

cia del doctor Claudio Willman, significándole
el propósito de hacer revivir la idea de la erec-
ción del olvidado monumento al fundador de la
ciudad de Montevideo.

Del éxito de esta gestión, que hace honor al
Presidente Willman y a su Secretario de Esta-
do doctor Espalter, da cuenta el decreto del mes
de Julio del mismo año, nombrando una Co-
misión encargada de llevar a la práctica hasta
su completa terminación, el monumento de re-
ferencia, que fué costado por el Estado y en
su mayor parte por suscripción popular.

La iniciativa de erigir la estatua de Zabala
en este mismo sitio, nació al poco tiempo de
haberle rendido el primer homenaje público en
nuestro país.

Resuelta por el coronel Lorenzo Latorre, la de-
molición del histórico "Fuerte" de Montevideo,
por decreto de 31 de Diciembre de 1873, se de-
terminó denominar con el nombre de Plaza Za-
bala, el espacio libre que éste ocupaba.

Desde ese día se pone en marcha el generoso
pasamiento, que años después, el 12 de Dicie-

bre de 1882, toma cuerpo en la prestigiosa Sociedad Laurak Bat, que por intermedio de su Presidente don José de Umarán, se presenta en larga nota al doctor Carlos de Castro, Ministro de Gobierno de la Presidencia del general Máximo Santos, a quien se le solicita el apoyo para erigir un monumento en recuerdo de don Bruno Mauricio de Zabala, no tan sólo como homenaje de los residentes vascongados en nuestro país, coterráneos del ilustre guerrero, sino como tributo de admiración y gratitud a quien, como Zabala, echó sobre nuestro suelo, las primeras bases de la sociabilidad oriental, abrió las puertas del Plata al comercio directo de España y a los países del resto de Europa.

El simpático y patriótico gesto de la benemérita Sociedad Laurak Bat, no tardó en alcanzar en las esferas oficiales todo el éxito que esperaban sus entusiastas iniciadores. Y fué así como el Presidente general Máximo Santos eleva el 26 de Diciembre de 1882, un proyecto acompañado de un mensaje a la Asamblea General en el que se hacía mención especial de la Sociedad Laurak Bat y de todos sus elevados móviles.

Este proyecto recibe sanción legislativa y pasó a ser ley de la nación el 10 de Julio de 1883.

El cumplimiento de esta ley quedó, sin embargo, retardado durante 27 años, hasta el día en que el Club Rivera resuelve en memorable reunión, convertirlo en hecho positivo, tomando a su cargo las gestiones necesarias. Este monumento que hoy inauguramos, tan ansiosamente anhelado por todos los orientales, se puede decir que es el resultado de largas, pacientes y perseverantes gestiones del doctor Carlos Travieso como si un hado feliz y justiciero del destino, hubiese querido que fuera él quien en este acto haga entrega al gobierno de la República, de este símbolo histórico que configura el superior y terminado mandato de la dignísima Comisión de Monumentos nombrada a tal efecto.

Esta magnífica arquitectura nos dice, además, que ya hemos cumplido con un acto de justicia merecida con el ilustre hombre de armas y consumado estadista y que la Comisión Monumento, ha llenado con creces las justas y patrióticas aspiraciones de la población de la ciudad de Montevideo.

Aquí queda para la vida de los siglos cincelada en el bronce y en la piedra, materias simbólicas de la eternidad, la gratitud de todo un pueblo al capitán de las heroicas milicias ibéricas que con tanto denuedo como largas vistas de futuro, estableció en esta península, en el año 1726, en nombre de su soberano y señor D. Felipe V de España, el primer baluarte de guerra

para la defensa de la libre navegación de nuestro gran estuario, que luego en la paz y con los años había de convertirse en esta hermosísima ciudad, capital de la República.

Dejadas para siempre las cadentes y fatales bocas de metralla en el mismo y estratégico emplazamiento que en otros tiempos fué plaza fuerte y que Zabala trató por todos los medios que fuera puerto terminal del Río de la Plata, se levanta hoy la esbelta y magnífica ciudad que, gallardamente reclinada sobre el grandioso boulevard marítimo que forma la cuenca del Plata, saluda graciosamente y acoge en su seno a las más lejanas y exóticas razas, que se dan cita en nuestra casa, para traernos de la Europa latina, su sabiduría y su experiencia; de los países anglosajones, la concepción grandiosa y el genio de su audacia; del misterioso Oriente Europeo, la duda, la incógnita, quizá la convulsión sanguinaria, para vengar en los pueblos nuevos y generosos de América, los largos siglos de amancillada esclavitud.

A este afinado y raro concierto de intereses donde se entrechocan la codicia del universo entero, acuden los hombres de todas las partes del mundo, atraídos, por la feracidad de nuestros campos, por las dulzuras incomparables de nuestro clima.

Ya cuenta nuestra ciudad con otro altar más, dedicado a las grandes imágenes del pasado, levantando en la glorificación del templo de la Patria.

Este retrato del fervor y del recogimiento nacional, es además una magnífica obra de arte que exornará en forma singular a la ciudad de Montevideo.

Esta estatua ecuestre vaciada en bronce y tallada en piedra que todos admiramos, es obra de selección del talentoso escultor andaluz D. Lorenzo Coullaut Valera, autor del grandioso monumento al príncipe del ingenio D. Miguel de Cervantes Saavedra, del otro menos grandioso, pero muy fino y muy sentimental, en el Parque del Retiro de Madrid, donde se reanima en figuras de bronce y mármol, el popular poema que dió vuelta al mundo: ¡Quién supiera escribir!, del insigne bardo y filósofo D. Ramón de Campoamor, y del lírico y emocionante grupo de mármol, levantado en la rosaleda del Parque María Luisa de Sevilla, en memoria del romántico e inspirado poeta Gustavo Adolfo Becquer.

Con este monumento, venimos a estrechar aún más nuestra vinculación espiritual hispanoamericana, con todo lo que supone la gran epopeya del descubrimiento, la colonización y acontecimientos subsiguientes y saldamos, además, una deuda de gratitud con la madre patria, honrán-

dola en la memoria de uno de sus preclaros e ilustres hijos.

Ojalá tiempos favorables nos permitan saldar otras deudas demasiado tiempo demoradas, que esperan aún en el bronce imperecedero de la inmortalidad, el pago de la gratitud del pueblo uruguayo.

La figura nacional del general Fructuoso Rivera surge en este día de grandes consagraciones, con alta y serena dignidad, exenta y limpia de toda pasión, que obliga a la conciencia colectiva — siempre justa, siempre agradecida — a situarla en una esfera suprema, más allá de los partidos y por encima de toda fracción y rencillas políticas.

Quedó inaugurado el "Gure Echea" de Buenos Aires

"Tal como estaba anunciado, se realizó la inauguración del edificio escolar del club vasco-argentino Gure Echea, situado en la calle Cangallo 2143. La ceremonia, que congregó a numerosa concurrencia adquirió brillantes proporciones.

La nueva casa. — El edificio del Gure Echea ha sido construido de acuerdo con las más modernas exigencias, es decir, responde a todos aquellos aspectos que la comodidad requiere en los tiempos actuales. En sus menores detalles se ha cuidado, ya sea en la organización establecida para las dependencias como en la ornamentación de aquéllas, una estética uniforme, que presta al local una característica propia. Abundan los motivos vascos y éstos se han buscado y aplicado con un gusto bien plausible.

Tres plantas tiene el edificio, que ocupa en la calle Cangallo un terreno de 15 1/2 metros de frente por 62 de fondo. El frontispicio representa el estilo de una casa solariega vasca, con todas sus características de exquisita sencillez. En la planta baja, luego del gran vestíbulo inmediato a la entrada, se encuentra un "living room" de sobrio estilo; después, hacia el interior, los vestuarios de señoras y de caballeros, con duchas especiales. Más adelante una magnífica pileta de natación cubierta de 20 metros de largo por 8 de ancho, cuyo contenido es desinfectado constantemente por un método especial de clorificación del agua previa la filtración del líquido, que se realiza también continuamente.

En el entresuelo están instalados los baños turcos, que comprenden dos cámaras, una de las cuales tiene una temperatura de 45 grados, y la otra de 60.

En el primer piso, al frente, sobre la calle, se encuentra el gran salón de fiestas, de estilo renacentista español, y poco más allá, hacia el interior, el destinado a la comisión directiva del club y las dependencias del "bar", que son de puro estilo vasco.

La cancha de pelota, que está situada en el mismo piso, es la más amplia de las construidas hasta ahora en Sud América. Tiene 28 metros de

largo por 8 de ancho, y su frontis es de piedra traída especialmente a ese efecto desde San Sebastián. Posee la cancha una claraboya corredera de 16 metros de largo por 4 de ancho, y tiene también una instalación de luz difusa, que por vez primera se aplica en lugares de esta índole.

Al fondo, en la parte superior, se han instalado tres grandes palcos y al costado izquierdo dos amplias galerías destinados al público que concurre a presenciar los "matches" que allí se realicen. En el mismo piso está la instalación de peluquería del club.

El segundo piso cuenta con una magnífica terraza cubierta construida en forma de caserio vasco, y se llega a aquélla por una escalera ornamentada con "vitraux" sobre motivos también vascos. En el mismo piso están las cocinas y dependencias dedicadas al servicio, y sobre el techo de la cancha de pelota existe un amplio solarium.

Tal es, en síntesis, la descripción que puede hacerse del hermoso edificio librado a los socios del club vasco-argentino.

El acto inaugural. — De acuerdo con la hora fijada, a las 18, comenzaron a llegar al local del club los invitados especiales, miembros dirigentes de la entidad y crecido número de familias de socios. En representación del presidente del gobierno provisional asistió el secretario de la Presidencia, teniente coronel Molina.

La fiesta se inició con la bendición de todas las dependencias del edificio, ceremonia que estuvo a cargo del presbítero Zacarías de Vizcarra. El doctor Esteban M. Ochoa, luego, pronunció un discurso, en el que se refirió a la significación del acto y a la confraternidad vascoargentina, siendo sus palabras reiteradamente interrumpidas por los aplausos de los circunstantes que en ese momento colmaban el salón principal de la casa.

A continuación, y distribuidos en los palcos y amplias galerías de la moderna cancha de pelota con que cuenta la institución, los concurrentes presenciaron un partido lleno de alternativas, de

gato por los socios señores Pedro y Juan Labat, Vicente del Río y Basilio Baida.

Terminado el programa deportivo, las autoridades del club invitaron a los presentes a pasar al comedor, donde les fué servido un "lunch" mientras la orquesta daba comienzo al programa de música. El baile que enseguida se organizó, se prolongó hasta la noche, entre la mayor animación de las parejas y la más concurrencia.

La Comisión Directiva de la entidad se halla constituida así: Presidente, Ramón Mendizábal, Vicepresidente, Vicente B. Otamendi; Secretario, doctor Luis S. Urquijo; Tesorero, Román

Morea. Vocales titulares, Dr. Esteban M. Ochoa, Dr. Vicente del Río, Ingeniero Juan Rotacchio, Abdon J. Lizaso y Antonio J. Fradua; Suplente, Leandro Balerdi, Francisco Marquinez y doctor Pedro F. Etchemendy. Jurado, Presidente, Pedro N. Elcagayaray; vocales, Juan Bayona, Dr. Jorge A. Echayde, Martín B. Etcheberry, Ciria co Morea, Martín Perayra Iraola y Pedro Picardo.

Comisión consultiva de hacienda, Martín Perayra Iraola, Martín B. Etcheberry, Alejandro F. Estrugamou, Juan Bayona, Mateo Lafuente, Juan B. Mignaguy y Jorge A. Echayde.

La gran Semana de Pelota Vasca en Francia

Estimo que el cuidado de la exactitud debe ser la virtud primera del periodista. Es por eso que escribo el motivo de esta relación de conjunto que la 11.ª gran semana de pelota vasca ha llevado del punto de vista deportivo y espectacular, un resultado sin precedentes.

Ciertamente se pudo creer que el mal tiempo que ha reinado todo este verano en nuestro país vasco, pudiese dar un golpe fatal a esas hermosas jornadas, pues el sol es uno de los factores esenciales en estas fiestas de la pelota. ¡Pero se produjo ese milagro, y dió tregua a los días donde el programa anunciado pudiera desarrollarse! Hecha esta reseña, la calidad del juego, el entusiasmo de los espectadores, la presencia de los asistentes del primer rango, entre los cuales se encontraban dos ministros, Mr. Mr. León Bérard, Ministro de Justicia y Senador por los Bajos Pirineos y Champotier de Ribez; todos, en una palabra, han contribuido al brillo de esas jornadas de la más noble y más sana de los deportes.

Con un día bastante oscuro que comenzó la gran semana en Saint Jean Pied-de-Port, pirotresca capital de la Baja Navarra.

A las nueve y media, un cortejo se formaba a la entrada del puente principal sobre la "Nive". Veíase allí a mas de la mitad del grupo musical "La Lyre St. Jean", al lado de la banda de la ciudad de Bayona, y a la izquierda, la Municipalidad de la ciudad, recibiendo a la entrada el grupo de "fortalades".

En primer lugar, como hemos dicho, a más del Senador Mr. Bérard y Ministro de Justicia, y a la vez Vice Presidente del Consejo el Coronel de "Chomeron", representando el General de Di-

visión el representante del Prefecto de los Bajos Pirineos Mr. Anthelme, Subprefecto de Bayona, Mr. Juan Ibarregaray Diputado y Presidente de la Federación Francesa de Pelota Vasca, como los demás miembros del Consejo de dicha Federación. Mr. Haramburu Alcalde de St. Jean Pied-de-Port. Dió la bienvenida al Ministro, y a las autoridades y acto seguido se escuchó la "Marsellaise" y el himno vasco "Guerrikako Arbola". Así desde la primera hora, el país vasco "Eskual Herria" iba a ejercer su bienhechora empresa sobre los hombres y sobre las cosas y su estandarte iba a flamear en la cima de todos los frontones, y en la entrada de la iglesia de Saint Jean Pied-de-Port, haciendo vía a vía con el pabellón francés.

Será necesario decir, ni un segundo, Ministros y representantes de gobierno comprenden demasiado entre nosotros la fuerza de las tradiciones, y el uso de la libertad. Fiel a una de las más sagradas entre las tradiciones los dirigentes de la Pelota Vasca, empezaron la Semana por una ceremonia religiosa. El cortejo que he mencionado antes pasó, en efecto, los viejos "rampones" para entrar en la iglesia parroquial, entre los bordes de aires vascos, y entre una multitud apasionada.

Fué un oficio espléndido. El joven párroco, el abate Saxalt, presidió y todas las autoridades asistían. En las galerías reservadas a los hombres éstos cantaron las melodías litúrgicas, como también, el "Angelus" vasco tan impresionante. Un cura vasco miembro también del Consejo de la Federación, ocupó la cátedra con una alocución de circunstancias. El orador de ese día, el Sr. Aseguéguay, Superior del Instituto San Luis de Bayona, de Bayona. La clara mirada pensante y la simplicidad clásica de su

discurso produjeron una profunda impresión. Después de haber subrayado el magnífico ejemplo de unión, donde se veían reunidas todas las clases de la sociedad, el distinguido orador destacó el verdadero lugar de la educación física en la formación general del hombre.

Después trazó la obra de la Federación Francesa de Pelota Vasca, exhortando a sus componentes a seguir siempre fieles a la "divisa" de nuestros vecinos vascos españoles, ligeramente modificada "Jainkoa eta yoko zalarra" Dios y el juego viejo.

Terminada la ceremonia religiosa, la Federación tuvo su Congreso anual en la Alcaldía de St. Jean Pied-de-Port: allí se dió lectura al acta anterior, el Secretario presentó el estado financiero muy próspero por cierto; y el señor Presidente de la Federación Francesa de Pelota Vasca, señor Ibarregaray pronunció su primero y muy importante discurso, sobre el cual volveré al finalizar esta relación y trataré en determinar el espíritu que anima a dicha Federación.

Un gran banquete, fué ofrecido después del Congreso, por la Municipalidad, donde el Alcalde Mr. Haramburu, Mr. Anthelme sub prefecto, Ibarregaray y León Bérard, hicieron, sucesivamente, uso de la palabra. En esa primera jornada llegó la recepción de la gran multitud que había acudido a presenciar la final del Campeonato francés a mano limpia, pues llovía torrencialmente y el frontón estaba impracticable.

El partido, pues, hubo que dejarlo hasta el día martes siguiente, primera jornada de sol de esa semana. Ese encuentro que abrió la serie de los finales, es uno de los más hermosos que jamás háyase visto en el país vasco según acusan los más antiguos peñeros (bien difíciles por cierto): oficialmente

oponíase el equipo atlético Bordesles contra el equipo de la Sociedad Bidartarruk, de Bidart Coñita, playa situada entre Biarritz y San Juan de Luz.

En realidad la Sociedad Bordesles tenía por defensores dos vascos, un vasco español residente hace tiempo en Burdeos, llamado Ledecma; y un muy joven seminarista cumpliendo actualmente su servicio militar en Burdeos, llamado Francisco Harriet, nacido en Arneguy, no lejos de San Juan Pied-de-Port.

Los hermanos Harriet de Aiscala eran los contrarios. El mayor, igualmente seminarista, reemplazaba al Bidarten Berhoa, herido en ese momento. Las jugadas estaban en favor del equipo de Bidart, y durante largo tiempo los dos equipos lucharon tanto a tanto, pero al final el joven Harriet magnífico jugador se impuso de una manera decisiva y permitió a su equipo triunfar por 50 tantos sobre 35, después de una lucha de más de dos horas entre los jugadores, y un entusiasmo indescriptible entre los espectadores. Es la tercera vez que el "sport" Atlético Bordesles conquista el título de Campeones de Francia. Ese día en St. Jean Pied-de-Port, la prueba se hizo una vez más, que los encuentros entre los "amateurs" dan lugar a un juego tan hermoso que atraen una multitud tan considerable como en los partidos entre profesionales. Tendré ocasión de renovar esta constatación en una segunda crónica de algunos de los más hermosos partidos de esta semana memorable. Me resta, después guardar las lecciones deportivas de orden general que encierran las manifestaciones y declaraciones donde he sido testigo del auditorio en el curso de esta demostración brillante de la vitalidad de la pelota vasca.

Juan Lamarque.

DE MUSICA IN RE EL GENERO POPULAR VASCO

La música popular vasca se distingue por su sencillez primitiva, su especial factura, su particularidad de sus variados ritmos y otras constantes que concurren a darle un carácter propio. Tiene su fundamento en exigencias que surgen de la aptitud natural del hombre vasco y con el carácter de invariabilidad en el fondo.

Esa, pues, es música nacida intuitivamente en el seno del pueblo euskaro, para satisfacer las necesidades espirituales del ser humano en su evolución y cultura, y en el transcurso del tiempo, van depositando

las generaciones sus latidos y su historia. Es más, en esa flora popular hay algo como efusión de espíritus, transfusión de sangre; algo que vibrando potencialmente en el espacio, determina por medio de sacudidas nerviosas estados psicológicos propicios a la expansión, a la mancomunación e inteligencia mutua, algo que maravillosamente enuncia los sentimientos artísticos y las tradiciones del pueblo vasco, cuyos morados adornados de sentido estético endulzan sus faenas, sus ociosidades y tribulaciones, cantando y alabando la música genuinamente euskara. Esa música fresca e idílica, rumorosa y sonora

dora del aura popular, ajena a toda influencia extraña; pero de un encanto extraordinario y de caracteres típicos marcadamente singulares e inconfundibles. Por consiguiente, podemos decir que las provincias vascongadas tienen música propia, que con ninguna otra se mezcla e identifica. "Oímos — dice Echegaray — donde quiere la música vascongada, y el oído menos delicado percibe desde luego que aquello es nuestro, aunque jamás la hayamos escuchado antes en la vida. Es el aire de familia, el sello de la raza el que inmediatamente nos hace comprender que la música que deleita nuestros sentimientos y halaga nuestro corazón nos pertenece, en cuanto es propia de la tierra en que nacimos".

Si la música popular vasca, bien sea vocal o instrumental, fuese erudita, ya no sería popular. Y, efectivamente, si se adornara con los actuales elementos del arte, si se ejecutara a un aire determinado, basándose en el metrónomo de Maelzel; si se le suprimiera el "ad libitum" que lleva en sí como sello distintivo, esa clase de música quedaría despojada de su mayor riqueza y perdería hasta su originalidad; pues, según Fernán Caballero, "en la música y poesía popular es tanta su espontaneidad que es como las mariposas, las que al menor contacto pierden el polvo que tan divinamente colorea sus alas".

La limpidez y gallardía, la sencillez y originalidad innatas en la música popular, no permiten, ciertamente, su aderezamiento con formas académicas. Sin embargo, algunos compositores, llevados de su immoderado afán de realizar lo que pudiéramos llamar música trascendental o modernista, se apartan del estado particular de relaciones psíquicas, que deben guardar entre sí los factores que intervienen en la estructuración de las canciones populares y su acompañamiento, y, haciendo uso de inconvenientes procedimientos artísticos, moldean el acompañamiento ya con formas clásicas y colores resplandecientes, ya con imágenes caprichosas y galas insustentadas, que verdaderamente no encuadran con el carácter afido, al par que original de esas canciones debidas generalmente a la musa popular. Esto viene a ser lo mismo que si se le vistiera a un "cashero" con abaracas y pantorrilleras de lana azul, zamarra de punto azul con bordes y borlonas rojas, camisa blanca de lino, "fracs negro y sombrero de copa. Resum lanceatis

No está, en verdad, la vida de la música popular vasca en presentar producciones de probable factura, ni en la observancia de los cánones del clasicismo, ni en el respeto de las tradiciones de la escuela, ni siquiera en las grandes intuiciones del genio, porque en ella hay algo de inmutable e inmejorable y que desmerece si se la vista con modernos y postizos atavismos. Todo lo que se ha de hacer es de asimilación íntima dentro del aura de ella, sin desvirtuación ni un

momento y perfumándola con su ambiente de ingenuidad y de pureza enteramente consubstanciales, es desnaturalizar la esencia de esa música singular, creada ordinariamente por generación espontánea.

Las canciones y tocatas populares de Euzkadi reflejan en su esencia su esencia de la historia y de la vida del euskalduna. Es más, en ellas, al igual que tanto las alegrías como el dolor, así el amor como la venganza. Ahí tenemos, entre otras, el "Iru damaño", gracioso zortziko que a lo vivo retrata el carácter festivo del vasco, cuando se halla catando el dorado zumo de la manzana; el "Uma eder bat", composición llena de ternura y de pasión, que insensiblemente arroba el corazón; "Lo, lo", dulcísima canción de cuna (berceuse), que entona la madre amorosa, para hacer dormir a su tierno hijo; "Alta San Antonio Urkiolaoka", plegaria de encantadora suavidad y ternura, que describe al gran número de devotos del santo, que van a postrarse al pie de su altar, donde tantas generaciones vascongadas han dejado huella de su acendrada religiosidad; "Boga, boga mariñela", barcarola descriptiva del viaje de los bravos marineros ondarrreses a las lejanas tierras de la India; "Zibillak ezan naute", precioso zortziko de carácter lúgubre, que lleva su afecto a las células del cerebro; "Marcha de San Juan", que, según "vox populi", es toda una tradición, un recuerdo imperecedero de aquella memorable batalla de Heotibar, en la que los tolosanos alcanzaron la cruz de la victoria; "Iriyarena", pequeña obra musical de estilo humorístico, que los tamborileros ejecutan en toda fiesta taurina, recordando la famosa "soka-mutirra"; "Lelo", nombre del celeberrimo canto, cuya antigüedad se hace remontar a los primeros años que siguieron a la guerra cantábrica, y el "Gerulkako-arbolu" himno que hace transportar la imaginación del vasco al lugar donde se venera el santo árbol; símbolo que compendia las seculares tradiciones del noble solar vascongado.

El "folklore" vasco, cuenta asimismo con composiciones originalísimas y apropiadas para las danzas guerreras y de teatro, para las religiosas y de ceremonia, para las de vendimiadores, tejedores y agricultores, para las del solemnísimo "esku-dantza" o "aurresku", y para las de regocijo de la juventud, como el "arriñ-arriñ", el "fandango" y el "triki-triki"; composiciones todas ellas que recrean y fortalecen el ánimo, como el aire de la montaña como el armonioso canto del ruiseñor, como las emanaciones de florido campo.

Conservemos, pues, con cariño las canciones y tocatas populares que nos legaron nuestros padres y no las profanemos bajo ninguna forma, porque son vida y alegría de sus almas, flores de sus sentimientos, latidos de sus corazones y manifestaciones fervorosas de sus labios.

El Trovador Errante Vasco

Autor de los mejores himnos vascongados y de las más tiernas canciones del pueblo euskaro

(Para la Revista vascongada EUSKAL ERRIA).

Al llegar a la plaza de Villareal, de Urrechua, el monumento de mármol blanco de Carrara, del bardo vascongado Iparraguirre me sorprendió con su cabeza venerable, barbuda, melenada, cercado por una verja de hierro.

Eljando los ojos en esa estatua, no es el guerrero ni el conquistador: es el pobre hijo del pueblo, calzado con toscas abarcas, en traje de aldeano, con camisa de lino montañés, y la guitarra inseparable en la mano. «En qué instante quiso retratarlo y modelarlo el artista, cuando cantaba la poesía enviada desde el Uruguay y dedicada a los hijos de su pueblo?

O más bien cuando entonaba, ante una emocionada muchedumbre las vibrantes estrofas del "Guernikako Arbola", que representa algo que vuela por sobre las pasiones humanas.

Eman ta zabalzazu munduan fruitua
adoratzen zaitugu arbola santua

"Da y extiende tu fruto por el mundo,
mientras te adoramos, oh árbol santo"

Es éste el himno sin rencor y sin agravios, que convida a la santa libertad a todos los hombres de la tierra.

Allí mismo en aquel reposado pueblo había nacido el contumaz vagabundo, el que fué hobo y señor.

Un día salió del hogar materno, a la edad de trece años, y cambiando de rumbo, tomó las de Villadiego, por todos los caminos del mundo, abrazado a una guitarra; a cumplir su fatalidad de poeta cantor.

Al besar la madre, le dijo.

Adiyo amacho maltea.

"Hasta luego, me voy a la escuela.

Al otro día, el destino le trajo al mismo paraíso para cerrar el círculo de una vida caprichosa y volandera.

Yo soy el hijo errante de las cordilleras vascas, libre cual sus aguilones y sano como sus auroras. Allí entregó su cuerpo a la tierra, cumpliendo el deseo melancólico que en las soledades del Uruguay, cuando le hizo preferir en Mercedes, en el año 1865.

Le eren diot graziya emiteka

Lur ehit maite orretan biziya utzitzeko.

Pero si me conceda la gracia de tener una vida en este suelo amado."

El bardo Iparraguirre había encontrado un refugio placentero en el caserío Sosabarro, en el valle de la villa Gaviria, a media hora de

Villareal de Urrechua, sobre la carretera sembrada de castaños, manzanos y rosales, en la ladera que domina el arroyo de su apellido. El serio de Zamáraga, llorando y llorando, se encontraba como en la gloria disfrutando de la modesta pensión de ciento diez pesetas mensuales, que le asignaron las Diputaciones vascongadas, — de Guipúzcoa 40 pesetas, Vizcaya 40 pesetas y Alava 30 pesetas, — en el año 1860, con cuya cantidad vivió asegurada su existencia, ya viejo cansado y agotado de fuerza.

Los amigos del pueblo y los admiradores de los países del Plata, le remitían algunas cantidades como auxilio, y el poeta que no había dejado nunca de pedir a la vida un poco de amabilidad ahora ya podía recibir a algunos buenos camaradas y celebrar con ellos cumplidas francachinas a la usanza de la tierra; amplias cazuelas, ardoroso vino navarro y la sidra circulaban, invitando la amistad al placer de la mesa, mejor dicho, pedían que Iparraguirre templase la guitarra y se pusiera a entonar canciones más diversas; sentidas milongas del gaucho pampeano tarantelas de Nápoles o alboradas gallegas, todo el repertorio acarreado en su peregrinación por todos los caminos del mundo. Su voz se iba quebrando con los años por su trabajada carrera y en aquel glorioso crepúsculo de una vida hobo, mientras la muerte se aproximaba lentamente a recoger la prenda que ya ninguna fuerza humana la podría disputar:

Une eder bat ikisnuben Donostiako Kalean
Politagorik ezdet ikusi nere begien aurrean
Gorputza zuben Iruña oñak zelibtz-en aurrean
itz erdicho bat ari esan gabe nola pasatu parean

"Vi una niña preciosa en la calle en San Sebastián, criatura más bonita, no he visto delante mis ojos

"Lindo era su cuerpo; los pies en el aire, brincaban, como pasar delante de ella, sin decir media palabra"

Hijo de Euskal Erria no hay corazón de más fino amor

¿Qué pasaba en su alma de poeta, cuando la tierna canción de juventud le traía las imágenes lejanas de amor y de entusiasmo, ahora florecidas con el recuerdo? De qué sirve llorar, por aquello que ya nunca puede volver.

Al día siguiente de una copiosa cena, Iparraguirre se sintió enfermo de un mal repentinamente su cuerpo no podía resistir. Y quedó exánime

cuerpo al cabo de una semana y murió en el mismo año donde vio la luz del día, no como se decía por intoxicación.

La muerte provino de un enfriamiento, seguido de enfarto pulmonar agudo y pareció a todos misteriosa su muerte rápida.

Enterado de la enfermedad del poeta "Euskal Erria", de Bilbao, se apresuró enviar dinero para ayudar al enfermo, que sólo sirvió para funerales.

El contumaz bohemio, que anduvo en lucha personal con las deudas, con gran devoción otorgó testamento por el que legaba sus poesías y cuanto poseía a su buena esposa e hijos ausentes en América.

El cadáver fué llevado a Villarreal de Urrechu y allí encontró sitio donde reposar eternamente.

De este modo quedó cumplida su voluntad consignada en aquellos versos en el Uruguay:

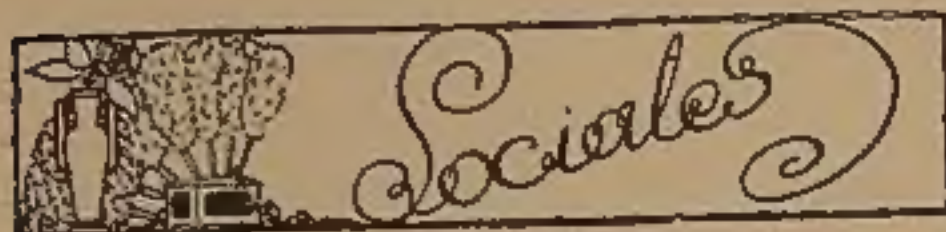
"Pido al Señor que me conceda la merced de dejar mis huesos en esta tierra queridísima".

Su muerte produjo general sentimiento en el país euskaro, y su nombre vivirá siempre en la memoria de los vascongados.

Ya terminó la historia del glorioso vagabundo, vivió sin aprender a odiar, con el alma libre de rencores; amó a su patria vasca con profunda ternura.

Dió a los hombres la miel de sus cantos y su noble espíritu, y entregó a la humanidad el himno que enseña la sagrada virtud de ser libre.

PEDRO BRUNO.



JUAN ARRICAR

Un sentimiento de profunda pena causó en los círculos sociales y comerciales el fallecimiento de nuestro apreciado consocio don Juan Arricar.

Hombre laborioso y digno, su vida toda fué un ejemplo de actividad y de esfuerzo por el bien común.

Dotado de delicados sentimientos, actuó con la rectitud propia de un hombre de bien.

La línea recta que siguió siempre, le deparó consideración y respeto.

El sepelio de sus restos mortales a la última morada, congregó a una concurrencia numerosa como selecta.

Al inclinarnos ante su nombre, acompañamos sinceramente a sus deudos en esta hora de tribulación y de duelo.

RECORDANDO

Con motivo del fallecimiento del señor don Matías Gamboa, "El Diario Español" dedicó al extinto la siguiente nota necrológica:

"En la mañana de ayer dejó de existir, en esta capital, nuestro meritorio compatriota y amigo don Matías Gamboa, caballero que disfrutaba de grandes y bien ganadas simpatías en todos los círculos por él frecuentados.

Ni los solícitos cuidados de los suyos, ni los

esfuerzos de la ciencia, pudieron contrarrestar los resultados de la grave dolencia que sufría el apreciado caballero, que muere rodeado del afecto sincero de todos aquéllos que cultivaron su amistad.

El señor Gamboa fué comerciante prestigioso en las ciudades de Mercedes y Salto, donde también conquistó simpatías y afectos unánimes.

Anoche, al tener conocimiento la Directiva del Club Español del infaueto suceso, resolvió entornar las puertas de la sede social y enviar una nota de condolencia a los deudos.

El acto del sepelio de los restos, que se realizará hoy, dará lugar a una verdadera demostración de sentido pesar.

"El Diario Español" envía a los deudos del querido compatriota extinto sus sinceras condolencias."

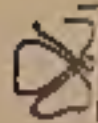


TALLERES GRAFICOS JOSE FLORENSA

Memorándums, Catálogos, Recibos, Talonarios,
Notas, Círculos, Sobres, Impresiones en general

CERRITO 740

TELÉF. 2070 CENTRAL



Dr. Julio C. Iturburu

Jefe de Clínica de la Facultad de Medicina
Enfermedades de los ojos. — Cirugía ocular
Consultas de 2 a 5 y hora pedida
Convención 1471 Teléf. Urug. 3605 - Central

Dr. F. CORTABARRIA. — Médico Partero. —
Consultas de 2 a 4. — Avenida 8 de Octubre,
2646.

TRISTAN J. AGUERRE. — Profesor de Masa-
je. — Especialista en los casos de Anquilosis.
— Consultas: de la h. 14 a la h. 16 — Ve-
nezuela, 1339. — T. U., 1906 (Aguada).

ESCRIBANIA OSPITALECHE. — A cargo de
J. de Freitas, C. E. Schickendantz y Agustín
J. Rapallo. — Teléf. 3329 Central. — Juan
Carlos Gómez, 1434.

TULIO R. MOLTEDO. — Escribano. — Estu-
dio: Rincón 512. — Teléf. Uruguay 737
Central. — Domicilio: Batoví 2154. — Teléf.
Uruguay 1656 Aguada.

VICENTE J. ECHEZARRETA

ABOGADO Y ESCRIBANO

ESTUDIO: BUENOS AIRES, 408 - DE 15 A 17

Pedro M. Marizcurrena

ABOGADO

SORIANO, 1079

Montevideo

TEL. LA URUGUAYA 3408-CENTRAL
LA COOPERATIVA

DR. FRANCISCO GARMENDIA. — Médico
Oculista. — Consultorio Río Branco N.
1486. — Teléf. Uruguay 3045 (Central).

JOSE GARMENDIA. — Fábrica de Alpargatas.
— Ventas por mayor y menor. — Cerro Lar-
go, 833. Teléfono Uruguay 2678 (Central).

SOMBRERERIA "AU CŒUR DE PARIS", de
Yriart y Cía. — Artículos para hombres y
niños. — Calle 25 de Mayo, 552, esquina
Ituzaingó.

JOSE S. GASCUE. — Escribano Público. —
Trasladó su Escribanía a la calle Zabala 1366
T. U. 1708 (Central)

SAVERIO LAGUARDIA. — Cirujano Dentista.
Yí, 1290, esq. San José.

ROGELIO DUARTE. — Cirujano Dentista. —
Sierra, 2254. — Hora fija. — Teléfono Uru-
guaya 460 (Aguada).

JUSTO BENIA ETCHEGOYEN. — Escribano. —
Defensa, 1119, Apto. N.º 4. — Escritorio: Sa-
randí, 444. — De tarde.

COMPANIA NACIONAL DE CARRUAJES

DE

FRANCISCO N. MIRAMONTE

Avenida 18 de Julio Nos. 1660-64 — (Plaza de los 33)

Esta casa se ha especializado dedicando toda su atención al mejoramiento del ramo de
pompas fúnebres. Hoy se encuentra en ventajosas condiciones para servir al público
por la modicidad de sus precios. Quien nos consulte siempre saldrá beneficiado

TELEFONOS: LAS DOS COMPAÑIAS

Aserradero "JUAN B. BIDEGARAY"

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1868

Elaboración de maderas en general para obras y construcciones de todas clases; Marcos de madera dura con moldura de todo estilo. Maderas trabajadas para decoraciones interiores, pisos, cielos rasos, etc. Maderas de cedro y pino blanco preparadas para aberturas.

CONSULTE PRECIOS

CALLE PARAGUAY, 1710 - Frente al Ferrocarril Central

MONTEVIDEO

Casa Costa Modas

Últimas creaciones en Sombreros y Adornos

JUAN CARLOS COSTA

MALDONADO 1040, CASI ESQUINA RIO NEGRO

CARRUAJES

AUTOMÓVILES

POMPAS FUNEBRES

JOSÉ ROSSI & Cía.

LOCAL PROPIO
CARMEN N.º 2181 Y 2187

TELÉFONOS

LA URUGUAYA 305 - CENTRAL

LA COOPERATIVA, 117

CASA CENTRAL

MERCEDES 864-MONTEVIDEO

¡ATENCIÓN!

Recomendamos a todos los Cafés y Bares probar el

Café Express El Carioca

pues, en sus mezclas, entra

Café Mocha de Arabia

recibido directamente por la casa. Sabe y de paladar agradable. No admite competencia

MACHADO & CASTAGNETTO

AVENIDA 18 DE JULIO 2035

TELEF. URUGUAYA 2525 CORDON Y COOPERATIVA

TALLER PATHÉ

DE LUCIANO ABELENDA

EX CENSAJERO DE LA FERRISTERIA "LA LLAVIN"

Se encarga de toda clase de trabajos en herrajes en abrir y arreglar Cajas de Hierro. Se fabrican llaves en 5 minutos. SE ARREGLAN ARMAS Y MAQUINAS DE COSER.

CALLE COLONIA 872

TEL. URUGUAYA, 4090 CENTRAL - MONTEVIDEO

CASA IMPORTADORA

DE

FERMIN HERNANDORENA

Espijos, Cristales y Vidrios en general
Pinturas, esmaltes y barnices, pinceles especiales
Varillas para cuadros y marcos óvalos
Papeles pintados y vitreaux

Calle 25 de Mayo 651

Teléf. La Uruguaya 159 Central

Tienda "San Francisco"

Calle COLON esq. CERRITO

— MONTEVIDEO —

Antigua Casa de absoluta confianza

Tel. La Urug. 2281, Central

CAMPOS & Cía.

JOYEROS ESPECIALISTAS

IMPORTADORES

DE LOS RELOJES MARCA

"VULCAIN"

RINCON, 555 - MONTEVIDEO

Tel. 2962, Central

"LA EUSKALDUNA"

FUNDICION DE HIERRO - BRONCE - TALLER MECANICO

OR

EUGENIO ARIN

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS ARTISTICOS

JUJUY, 2620

Teléf. La Uruguaya 1370 (Aguada).

Boinas de Vasco



Legítimas

en todas

sus calidades

y colores

ARLÓ & Cía.

25 de Agosto 467 esq. Misiones

Montevideo

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333
Tel. La Urug. 909-Cen ral

MARIEZGURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"

18 de Julio 1751, esq. Gaboto
Tel. La Urug. 1139, Cerdn

MONTEVIDEO

VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR

RODOLFO GORRITI

DENTISTA

Horas: de 9 a 12 y de 14 a 18
Uruguay, 843 - Tel. Urug. 797-Central

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSÉ MOCHÓ
SARANDÍ, 444 - De 9 a 11



Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes corriente
o el anual.

DE MONTEVIDEO AL PAIS VASCO

POR EL LUJOSO TRANSATLANTICO

L'ATLANTIQUE

(40.000 TONELADAS)

PRÓXIMAS SALIDAS: 20 de Marzo 1932

POR INFORMES:

25 de Mayo 350, esq. Solis

Teléfonos: / Central 1187
y Cooperativa

Imp. "Agraciada" - Av. Agraciada, 1923

PORTE PAGADO

PORTE PAGADO